

Presentación

La revolución digital y los cambios institucionales que se han producido en casi todos los países del mundo, han venido a poner en cuestión el modelo tradicional de universidad. Inmersa en una especie de torbellino de transformaciones, la universidad se ha visto obligada a redefinir sus funciones y, más profundamente, su propia identidad institucional. Y lo ha venido haciendo como quien camina a tientas, experimentando nuevas respuestas y soluciones, a sabiendas de que éstas poseen un carácter "pilotó" y que deberán ser revisadas y reformuladas constantemente, si no quiere quedarse a la zaga de un "cambio de civilización" que no tiene más de 30 años de haberse puesto en marcha, pero que se prolongará, muy probablemente, hasta bien entrado el primer siglo del próximo milenio.

Uno de los fenómenos que más ha contribuido a redefinir la misión tradicional de la universidad, ha sido la reciente pero vertiginosa transformación del *conocimiento en información capitalizable*. El conocimiento ha dejado de ser mera "sabiduría", como lo era en la vieja filosofía griega, y se ha convertido en el capital más valioso y codiciado de nuestra época. La principal riqueza de las naciones consiste ahora en la producción y posesión de un importante stock de capital cognoscitivo, al punto de que la carrera hacia el desarrollo se ha convertido en una "carrera por el conocimiento" en la que la formación de capital humano representa la condición necesaria para poder participar en ella.

Muchos son los retos que esta carrera por el conocimiento le plantea a las universidades de todos los países del mundo. Pero estos desafíos se vuelven particularmente dramáticos en el caso de las universidades pequeñas de los países subdesarrollados. En este número, *Encuentro* ha reunido nueve trabajos que intentan, desde perspectivas y abordajes diferentes, ofrecer algunas reflexiones y esbozos de respuestas a las interpelaciones a las cuales se enfrentan la investigación y la gestión de las universidades pequeñas en un contexto signado por el subdesarrollo y la globalización.

Todos estos artículos parten de la premisa de que la universidad puede y debe continuar desempeñando un papel de primera importancia en la promoción del desarrollo y más específicamente, en la formación de un nuevo capital humano, que no se encuentra circunscrito por los muros del campus universitario y cuyas competencias deben estar constituidas no solamente por un nuevo saber, sino también por una nueva ética. Se trata de un conjunto de trabajos que pretenden contribuir a estimular y a enriquecer el debate sobre un tema en el que nadie posee la solución mágica e inmediata para resolver tan acuciantes problemas.